

POZUELO DE ALARCÓN

Acacio Cáceres Prat

Madrid 1891

6193



B.R. Madrid

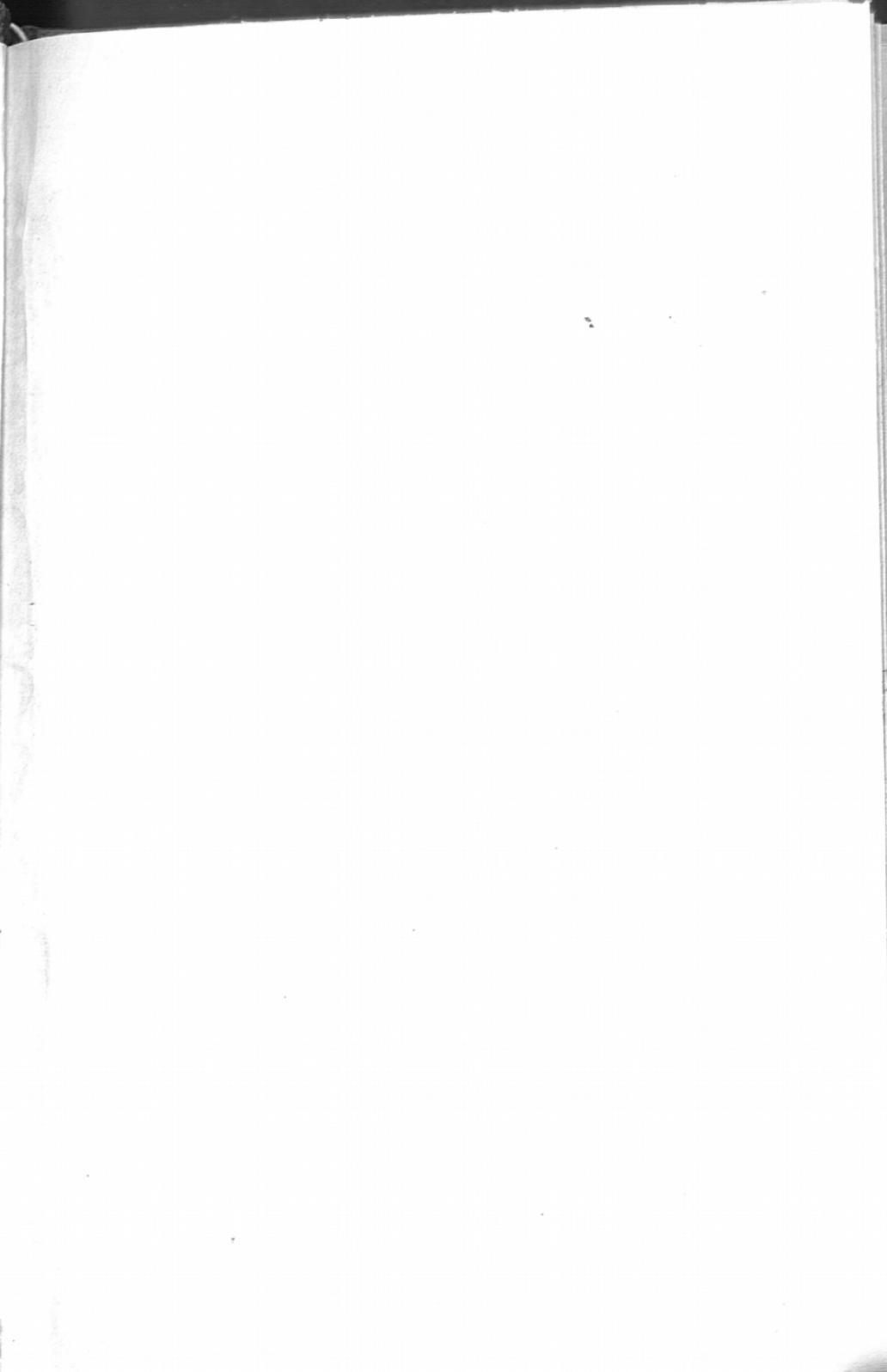
Diputación
Provincial

Biblioteca

Reg. 6.931

Vols. Fide. frutana

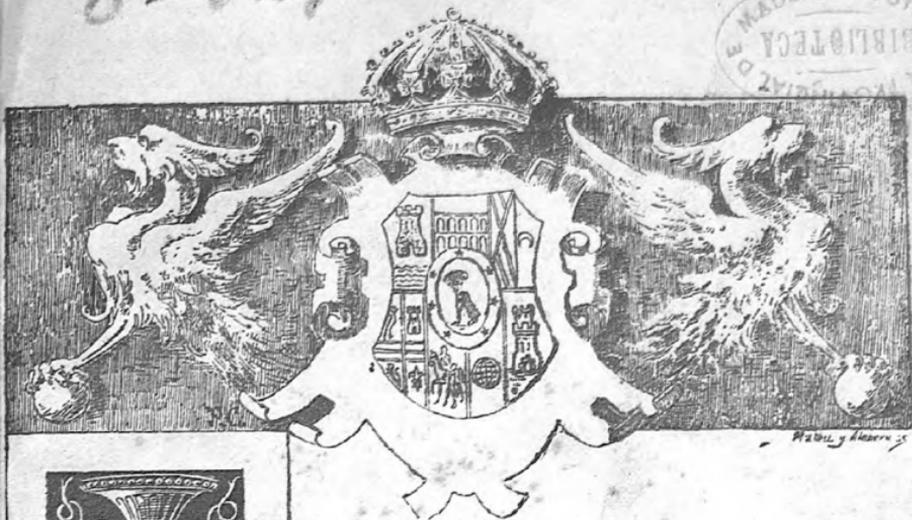
Sig. Mad. 254





82357

BIBLIOTECA DE MADRID - DIPUTACION



Biblioteca de la Provincia.

Pozuelo de Alarcón,
la Florida y Mancha.

Obra patrocinada por la
Arma. Diputación provincial.

***** Toma décimocuarto. *****

***** Madrid: 1891. *****



R/C
Escudo

Mapacolor

99 pags, 1 hoja.



POZUELO DE ALARCON

A-894

La holgazaneria camina tan despacio, que bien pronto se deja alcanzar por la miseria.

Perder el tiempo en la juventud, es cosecha de lágrimas para el porvenir.

Esta BIBLIOTECA está dedicada á la instrucción de la juventud y á ser útil á las personas que deseen conocer la historia y vicisitudes de los pueblos que constituyen la provincia de Madrid, sus elementos de producción y de riqueza, usos y costumbres de sus moradores, monumentos y personajes célebres, estado de la instrucción pública, beneficencia y demás servicios generales y locales, y cuanto pueda dar á conocer la importancia de los pueblos de la provincia de Madrid en las múltiples manifestaciones de la vida social.

Es propiedad de la BIBLIOTECA DE LA PROVINCIA DE MADRID

Queda hecho el depósito que marca la ley.

~~~~~  
Imprenta de E. Rubiños, plaza de la Paja, 7 bis, Madrid.

Biblioteca de la PROVINCIA DE MADRID

CRÓNICA GENERAL DE SUS PUEBLOS

12  
6931



# POZUELO DE ALARCÓN

POR

D. ACACIO CÁCERES Y PRAT

(CRONISTA DE "EL VIERZO")



OBRA PATROCINADA POR LA

Excma. Diputación Provincial.



TOMO DÉCIMOCUARTO



MADRID

Biblioteca de la Revista Ilustrada LA PROVINCIA

1891

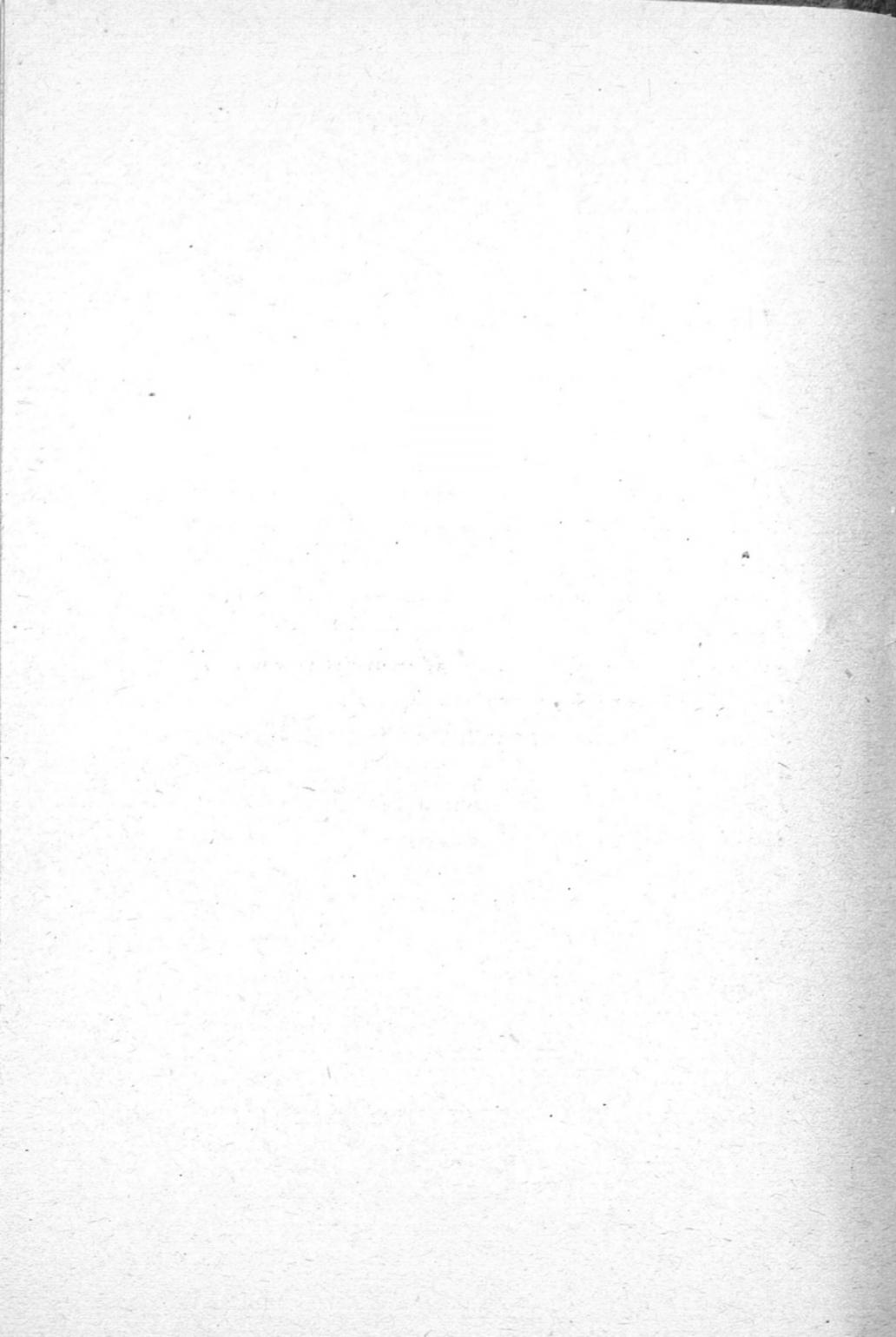


ESCUDO DE POZUELO DE ALARCÓN



## BLASÓN Ó ESCUDO DE POZUELO DE ALARCÓN

*A pesar de las investigaciones hechas en averiguación del escudo ó blasón propio de Pozuelo, nada hemos podido conseguir, sin duda por la poca importancia y menor antigüedad de este pueblo, que nos hace suponer no le tiene propio; pero como perteneciente á Navalcarnero (el cual usa el mismo de la ciudad de Segovia), creemos no equivocarnos al decir que el que le corresponde y debe usar, á falta de otro propio, es el de la cabeza de partido, que como verán nuestros lectores, está representado por un acueducto en el que se destaca un busto que se cree sea el de Pompeyo.*



## AL AYUNTAMIENTO DE POZUELO

*Este modesto libro, escrito sin más pretensiones que las de encerrar en pocas páginas ideas generales que den á conocer á cuantos se tomen la molestia de leerle la historia de Pozuelo de Alarcón, vida y costumbres de sus habitantes, principales edificios, personajes que en él moran y, en una palabra, cuanto tiende á dar conocimiento exacto de cosas ignoradas hasta por muchos naturales del mismo, no merece se dedique á una Corporación tan digna; pero la seguridad que abrigo de que destinado como está á la lectura para la enseñanza de los niños, por cuya instrucción tanto se interesan los señores que componen ese Ayuntamiento aminorará su poco mérito, me impelen á ofrecérsele.*

*Esto sentado, réstame sólo rogar se digne acogerle con benevolencia esa Corporación, y sólo vea en él el buen deseo y verdadero afecto con que se le dedica*

EL AUTOR





# POZUELO DE ALARCÓN

## I

### SITUACIÓN Y LÍMITES

**L**A antigua, amena y saludable villa de Pozuelo de Alarcón está situada entre extensa llanura y un sombrío barranco; combátela toda clase de vientos, pero reinan con más frecuencia los del Este y Sudoeste; es uno de los pueblos que disfrutan de más bello horizonte, despejado cielo y saludable clima. Se halla situada á unos siete kilómetros de la capital; es la primera estación de la vía del Norte, teniendo el tren del litoral cantábrico el primer descanso en su veloz carrera.

Su situación topográfica es deliciosa, descendiendo hacia una agreste barrancada,

sombreada en sus riberas por frondosos y seculares álamos blancos y negros. Confina su término por el N. con la jurisdicción de Majadahonda, por el S. con las de Húmera y Alcorcón, por el E. con la de Aravaca, y por el O. con la de Boadilla.

El panorama general que desde los cerros de los Perdigones y de los Gamos se contempla, es tan vasto como arrobador, y en algunos puntos majestuoso y severo. En los días alegres de primavera, estío y parte del otoño, la vista se extasía y el ánimo se embelesa en la contemplación de aquellos amplios, feraces y variados paisajes.

Hacia el Norte encontramos el salutífero monte de La Escorzonera, así llamado por la planta de este nombre que en él se cría, y más hacia la sierra, el de Remisa, por el que atraviesa el ferrocarril, en donde hay un apeadero.

En la parte baja de Pozuelo de Alarcón se ve un manso arroyo que, desde el viñedo hasta las huertas, corre silencioso, recogiendo á su paso por el pueblo el sobrante de las aguas de las fábricas de curtidos y de la *Poza*, y regando un hermoso valle, cuyas alamedas son el solaz de los melancólicos madrileños.

Más hacia el N. hallamos el pueblo de Aravaca, y á unos cuatro kilómetros el selvático monte patrimonial de El Pardo, los bosques de la fértil Moncloa, de la alegre Florida y la higiénica Casa de Campo.



## II

### ORIGEN, HISTORIA

**L**A fundación de la villa reviste, al parecer, completa oscuridad. Esta, como otras muchas de la provincia, se atribuye á los árabes, los cuales la llamaron Pozuelo, porque, careciendo de fuentes, tenían que surtirse sus primitivos habitantes de las aguas de un grande y hermoso pozo, construído por aquéllos con este objeto.

En época más moderna fué comprada á la Corona en el año de 1733 por D. Gabriel Acuña de Alarcón, con la condición de que en vez de llamarse Pozuelo de Aravaca (como se llamaba entonces), se llamaría en adelante Pozuelo de Alarcón. Por muchos años ha correspondido al Señorío de D. Manuel Escobedo Acuña de Alarcón, conde de Cazalla y heredero de D. Gabriel.

A pesar de estos datos históricos, la tradición cuenta que el nombre de *Poza* dado á su fuente principal, es el origen del diminutivo título dado al pueblo : y si bien en manera alguna puede afirmarse de un modo terminante cuál es el verdadero origen de la villa de que nos ocupamos , hay un episodio no menos histórico , y muy curioso por cierto , que , á falta de otro más autorizado y á modo de leyenda, puede servir de historia al modesto pueblo de Pozuelo de Alarcón.





### III

## LA TRADICIÓN

**R** EINABA, ó mejor dicho, imperaba en casi todo el mundo el César Carlos XV, cuando, por uno de sus más gloriosos triunfos, quedó prisionero de sus armas vencedoras Francisco I, rey de Francia.

Conducido á España, fué traído á Madrid y alojado en clase de prisionero en la severa casa de los Lujanes (situada en la Plaza de la Villa), según varios historiadores; y en opinión de otros, en el Alcázar, teniendo por alcaide y guarda de su real persona al ilustre y bizarro caballero *D. Hernando de Alarcón*.

Dadas las condiciones de diplomacia y cortesía, y la excelencia del regio prisionero, permitíanle salir de la prisión real y esparcirse y cazar por los agrestes bosques de la Moncloa y los montes de El Pardo, siguiendo

sus campestres excursiones por los entonces tan selváticos contornos de Madrid, acompañado siempre, á lo menos por forma, de su alcaide Hernando de Alarcón.

Una tarde de otoño, según la tradición, mientras el Rey cazaba y había avanzado, con algunos monteros que le servían y acompañaban, un largo trecho más que de costumbre, hallóse Alarcón en extremo sediento, pues aún la estación era demasiado calurosa; y siguió, dejando los demás cazadores con el Rey, en persecución de algún manantial, alberca, fuente ó pozo donde saciar la sed que le rendía. Había dejado muy atrás el río Manzanares, y estaba muy distante de Madrid y de las provisiones que habían quedado en el retirado cazadero.

Avanzó más, cuando divisó un pobre case-río que, á manera de aldea, se agrupaba en torno de una ermita.

Entonces se alegró muy de veras al ver tan cerca la satisfacción de una ansiedad tan molesta.

Dirigióse hacia el sitio, mas no necesitó continuar su carrera para encontrar lo que tanto apetecía, puesto que halló de pronto, próximo á unos bardales, un agradable pozo de redondo brocal, muy reducido, junto al cual se hallaba una mozuela sacando agua con un cacharro de barro pendiente de una cuerda.

Entonces Alarcón rogó á la aldeanita le diese de beber, y alargándole el cacharro la

moza, satisfizo el noble caballero su sed, y al dar gracias á aquélla, contemplándola con acentuada gratitud, la encontró hermosa; tan fresca y cristalina era aquella agua, que tal pulía el rostro de la rústica aldeana como aliviaba la sed del noble cortesano.

Quiso el hidalgo pagar de un modo más preciso y positivo el favor de la mozuela dándole una moneda de oro, la cual rehusó ruborizándose, y diciéndole que aquel era un favor que podía dispensar holgadamente, puesto que el *pozuelo* era propiedad de su abuelo, y, por lo tanto, lo era suyo.

Celebró el de Alarcón la gracia y donosura de la rapazuela, y díjole que de buena gana compraría aquel pozo, con la cerca que en derredor se hallaba, puesto que el paisaje que desde allí se descubría era en extremo espléndido y agradable.

Entonces la muchacha, con una expresiva inclinación de cabeza, se retiró del sitio, llevando apoyado en la cintura y en el brazo el cántaro de barro de Alarcón, dejando al caballero sorprendido por su pronta retirada, y cautivo de su gracia y donaire, sentado en el brocal redondo del *pozuelo*.

A los pocos momentos volvía la zagala María (que tal se llamaba), trayendo ante el hidalgo á su abuelo, el viejo Sr. Pablo, propietario de aquel pequeño pozo y de la cerca en que tenía su casa y su cabaña.

Para abreviar. Una cantidad exigua, relativamente para D. Hernando, el cortesano

cazador, ofrecida y entregada en el momento, era un caudal para aquel labrador rústico de la aldea, y el *pozo* con la cerca fueron desde entonces propiedad de D. Hernando de Alarcón.

Poco tiempo después descollaba en la cerca un holgado edificio de labranza y de recreo saludable (que se conserva aún, muy antiguo y ruinoso), abarcando entre los muros de un corralón extenso, sombreado de frondosos árboles y rodeado de aromada floresta, aquel pequeño *pozo* ó *pozuelo*, que, conservando la tradición de su diminutivo de *pozo*, y haberse demarcado en torno suyo la propiedad de Hernando Alarcón, tomó de ello su nombre, compuesto de aquellas circunstancias, usándolo después geográfica, política y administrativamente la modesta aldea, que fué ampliándose hasta llegar á constituir un agradable pueblo, el que, por último, ha sido, y es en la actualidad, una importante villa, llamada por su historia Pozuelo de Alarcón

\*  
\* \*

El título de Villa lo posee Pozuelo de Alarcón desde el año de 1674, habiendo sido desde los tiempos de Hernando de Alarcón propiedad en Señorío de los nobles marqueses de Cazalla (tal vez sus herederos).

Después que el rey D. Felipe II estableció

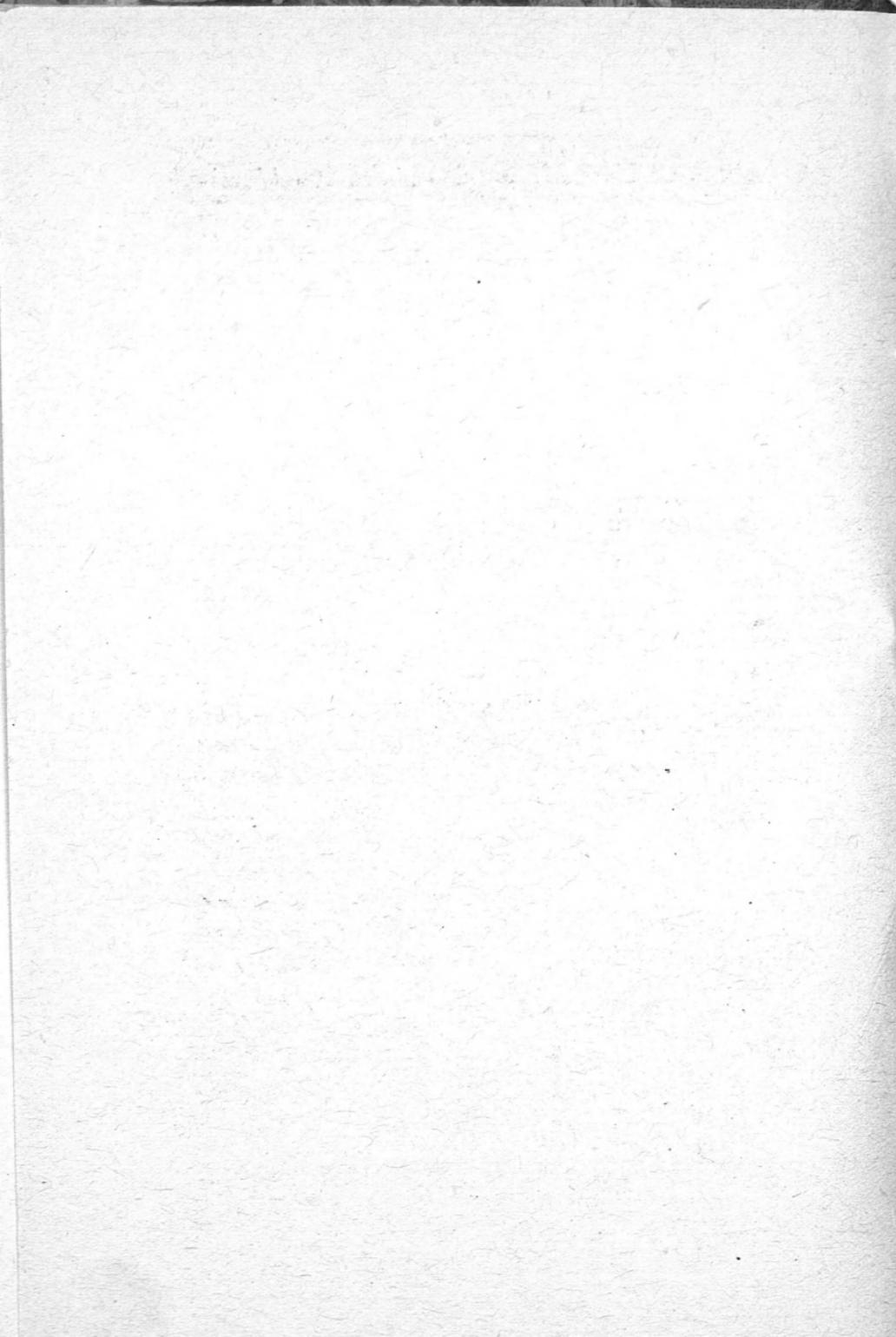
la corte en Madrid, amplió hasta los términos mismos de Pozuelo el real bosque de la Casa de Campo, siendo límite su prolongada cerca entre las posesiones rústicas del pueblo y la propiedad del Real Patrimonio (1).

En los alrededores de Pozuelo, al regresar victorioso del Norte, en el año de 1876, el rey D. Alfonso XII, acampó en los extensos campos de Amaniel, después de haber terminado felizmente la campaña carlista en las últimas trincheras de las agrestes Provincias Vascongadas.

La estación se engalanó lujosamente por aquel suceso, y allí fué el Rey vitoreado, recibiendo el mayor homenaje de aquel triunfo, que compartían con él las victoriosas tropas acampadas en aquellas campiñas de Pozuelo próximas á Madrid.

(1) Este acontecimiento dió asunto (por el amojonamiento obligado de las demarcaciones límite, en que era costumbre azotar á los muchachos que se hallaran en las inmediaciones, según pragmática desde entonces abolida) al eúskaro poeta y escritor festivo D. Antonio de Trueba, para su artículo de costumbres titulado *La Azotaina*.







#### IV

## HIDROGRAFÍA

**L**A villa de Pozuelo de Alarcón es, entre otras cosas, rica en fuentes, ó abundante en aguas de excelentes virtudes, que han sido y lo son siempre reconocidas.

Las fuentes del pueblo que nos ocupa son cinco, siendo tres de ellas las principales de que se surte el vecindario; su agua es cristalina y pura en extremo: titúlense *La Poza*, *La Fuentecilla*, *La Escorzonera*, *La fuente de Húmera* y *El Abrevadero*: al describirlas y enumerar las condiciones minerales, medicinales é higiénicas de sus raudales, nos encontramos con la amplia descripción y análisis facultativo de uno de los más doctos médicos titulares que ha tenido Pozuelo hasta hace pocos años, el ilustrado D. Francisco

Aguado y Morari, que se expresa del modo siguiente (1):

«El agua, uno de los cuatro elementos de Aristóteles, y cuya verdadera naturaleza fué conocida por Cavendish, desempeña uno de los papeles más importantes en medicina como agente de disolución y como vehículo. En razón á esta importancia, deberíamos considerarla, ya desde el punto de vista físico, es decir, en estado líquido ú ordinario, en el de hielo, nieve y vapor, ya desde el análisis químico, ó sea haciendo conocer su composición, bien proceda de lluvia, fuente, río, pozo, etc., ó desde el de sus aplicaciones médico-farmacéuticas; mas esto haría nuestro opúsculo demasiado pesado, é iríamos muy lejos de nuestro propósito. Basta, pues, para llenarle cumplidamente, consignar que la villa de Pozuelo de Alarcón se encuentra surtida con profusión de aguas potables, que, á más de brotar por doquiera con este carácter y condiciones, le suministra:

»1.º La fuente de *La Poza*, á pocos metros de la población, en el camino de Majadahonda, con dos magníficos surtidores, célebres por su abundancia, cuyo nacimiento está á doscientos pasos de los mismos, teniendo otro caño independiente para el espacioso lavadero colindante, y en donde multitud de gentes de la localidad, formando un

(1) En su Memoria médico-topográfica de la villa de Pozuelo de Alarcón, impresa en Madrid en 1877.

verdadero congreso femenino, se dedican al lavado de ropas de Madrid, que no deja de formar una lucrativa industria. Los sobrantes de estas aguas sirven para lavar las lanas de las fábricas de curtidos de que hablaremos después, y, por fin, van á regar las huertas; y en Marzo y Abril los fecundos prados que contiene esta parte del término, que se utilizan para pastos de ganado caballar, mular y vacuno, y el resto va á parar á un arroyo que enlaza con el del pueblo y llega hasta Aravaca.

»El agua de esta fuente está bien aireada, es ligera, diáfana, inodora, de un sabor agradable, disuelve el jabón y cuece admirablemente las legumbres sin alterarse en lo más mínimo por la ebullición. Predomina en ella el carbonato de cal, luego el ácido carbónico y el cloruro de calcio, y en menor escala las sales de magnesia. Su grado hidrotimétrico es 10°,5.

»2.º *La Fuentecilla*, ya antigua, está situada cerca de La Colonia; su agua, no muy abundante, es también excelente.

»3.º *La Escorzonera*, situada en el monte que lleva este nombre, así llamada porque, según los antiguos, al lado de su nacimiento se criaba mucha raíz de escorzonera, y de aquí el atribuirle grandes propiedades diuréticas y excitantes. Su composición es análoga á la de *La Poza*, más predominante el ácido carbónico y los carbonatos alcalinos, poseyendo ciertamente un principio excitante.

te y diurético especial. Su grado hidrotímico es 8°, 25.

»Tan ameno es el sitio que ocupa esta fuente, provista de un buen pedestal con su abundante caño, tan justamente renombradas sus aguas, que apenas viene un viajero á Pozuelo que no traiga ya su idea de visitarla.

»Este vecindario ha comprendido siempre su importancia, tanto, que al vender el monte donde radica, quedó exceptuada de la venta dicha fuente y sus alrededores, no queriendo desprenderse de tan precioso tesoro».

.....  
Y aun después añade como conclusión:

.....  
«De este análisis resulta que las aguas de Pozuelo de Alarcón son altamente potables, muy digeribles y algo excitantes, con particularidad las de *La Escorzonera*, que, indudablemente, en virtud de ese principio diurético que contienen, aumentan de un modo marcado la secreción renal, entonan la digestión y son sumamente aperitivas. Notables curaciones se atribuyen al solo uso de estas aguas en los *anasarcas* ó infiltraciones serosas por atonía ó debilidad, y en las *ictericias*, *dispepsias*, etc., etc. El inmortal médico don Pedro Castelló, que tanto uso de ellas hacía, las elogiaba con gran entusiasmo, prescribiéndolas á muchos de sus enfermos, y hoy en día son bastantes las personas de Madrid que sólo beben el agua de *La Escorzonera* en

su estancia en Pozuelo, y hasta hay quien se la hace llevar todo el año á Madrid, por encontrar con su uso un notable apetito y una buena regularidad en sus digestiones».

\* \* \*

El apartado sitio que ocupa la fuente de *La Escorzonera*, á la entrada del espeso monte del Sr. Moret, es, como dice el ilustrado facultativo, ameno y delicioso. Está situado como á un kilómetro de la villa de Pozuelo.

Se atraviesa para llegar hasta aquel sitio por una amplia llanura, que se accidenta á trechos, estando guarnecida á distancias por frondosas riberas y alfombrada de mieses, de viñedos y de pastos olorosos y sanos, que perfuman con saludable oxígeno el ambiente.

Ya en medio del espacioso monte se destaca el bosque agreste de seculares árboles, que dan sombra y aumentan la frescura de la famosa fuente de *La Escorzonera*, cuyo alto pedestal de granito, á modo de obelisco, ostenta una inscripción, que dice así:

|                                                                                             |
|---------------------------------------------------------------------------------------------|
| SE CONSTRUYÓ<br>Á COSTA DE LA VILLA<br>ESTA FUENTE<br>REINANDO CARLOS III<br>AÑO MDCCLXXXV. |
|---------------------------------------------------------------------------------------------|

Rodea este pedestal un gran tazón de piedra entre musgos, plantas y hojarascas, que

se crían alrededor de la fuente, abundando los berros y hongos.

Una especie de glorieta rústica, con asientos de piedra, circunda aquel sitio, convidando á descanso y tranquilidad; mas las gentes que á ella acuden con algunas meriendas á pasar en apacible agrado las tardes del estío, regalándose luego con aquella agua fresca y cristalina, prefieren más bien el hermoso césped de la praderita que cerca sus contornos en el bosque (1).

4.º *La fuente de Húmera* está colocada en la parte más baja de este barrio de Pozuelo: su agua es riquísima, y da origen á un arroyo que, cruzando un delicioso valle, muere en el término municipal de Aravaca. Y por último,

5.º *El Abrevadero* que, procedente de *La Poza*, posee sólo un caño de no menos rica y cristalina agua, construido en 1880.

(1) ¡Oh tardes deliciosas del estío las que he pasado allí tan dulces y agradables, y al borde de aquella fuente monumental, junto á seres queridos que ya han muerto! La sombra de los árboles frondosos de aquel bosque, el saludable ambiente de aquel campo, la alfombra rústica y perfumada del césped, el aroma de las flores campesinas, la soledad del monte, el rumor melancólico del agua, el canto de las aves ocultas en la selva... todo cuanto en derredor me agradó con su encanto misterioso en aquellos momentos sublimes de mi vida, sea bendito cual es idolatrado en mi memoria.



## VÍAS DE COMUNICACIÓN

**P**OZUELO de Alarcón es, sin disputa, una villa de las más relacionadas con las poblaciones inmediatas. El continuo tráfico de pieles y cueros, el transporte de verduras, apreciadísimas en los mercados de la corte, el incesante ir y venir de lavanderas y el permanente viaje de madrileños, ávidos de dar tregua y reposo á sus cotidianas tareas, son circunstancias más que de sobra para que Pozuelo sea una amena estancia llena de actividad y vida.

La *carretera de la Estación* (1), que llega hasta Aravaca, se halla adornada por vistosos hoteles y frondosos árboles (acacias y moreras), encontrándose no pocos bancos de

(1) Inaugurada en 1866, el día de Santa Isabel.

piedra que sirven para descanso del caminante.

Próximamente á mitad de la indicada carretera se ve un arroyo, llamado de *Valdegómez*, origen de una bonita leyenda, debida á la correcta pluma del aventajado joven Sr. López Arrojo (D. Natalio).

La *carretera nueva* pasa cerca de la Casa de Campo y enlaza con la de Extremadura, atravesando los pintorescos sitios denominados Somosaguas y El Molino.

El *camino vecinal de Húmera* es tortuoso y con algunas cuestas: en su parte media se alza, en un cerrillo, la tradicional *Cruz de la Atalaya*, que es de piedra berroqueña, y fué edificada en 1731.

El conocido escritor D. Sebastián López Arrojo, hermano del D. Natalio, ha publicado un libro muy notable, con el título de *Tarugos de prosa y verso*, del cual tomamos la siguiente poesía:

## LA CRUZ DE LA ATALAYA Ó LOS MÁRTIRES DE LA MISERIA

(LEYENDA)

### I

Por una ondulante senda  
que va al borde de unos cerros  
que se elevan á la espalda  
de la ermita de Pozuelo,  
se dirige al barrio *Húmera*  
un niño de humilde aspecto,  
con mirada vacilante,

pero con paso resuelto.

Va solo: su marcha rápida  
é inquebrantable silencio,  
sus sollozos y actitudes,  
encierran algún misterio.

De vez en cuando se pára  
y vuelve el rostro hacia el pueblo,  
limpiándose entre suspiros  
las lágrimas con los dedos...

¡Pobre muchacho! Su traje,  
en demasía modesto,  
no logra apenas cubrirle  
lo más preciso del cuerpo.

Sus pies... sus pies descalzitos  
sufren el roce del suelo,  
sin que las llagas que ostentan  
detengan su andar ligero.

Es de noche, y hace un frío  
cual suele hacerle en invierno,  
capaz de helar en la boca  
el más ardoroso aliento.

Pero el muchacho no cede,  
y sigue firme el sendero  
como el ser que en nada encuentra  
para sus males remedio.

Una regular libreta,  
que guarda con mucho esmero,  
de su dolorosa marcha  
es el único consuelo.

.....

## II

Cualquiera que por suerte un día vaya  
desde el barrio de Húmera á Pozuelo,  
verá alzarse modesta sobre el suelo

una cruz... que es la *Cruz de la Atalaya*.

En ella se consigna únicamente,  
que un tal LATORRE, de Madrid vecino,  
la mandó edificar cristianamente,  
porque á su fe, sin duda, así convino.

El año que la cruz fué levantada  
en paraje tan bello y oportuno,  
se halla inscrito en su base venerada,  
y es el «mil setecientos treinta y uno».

A su sombra feliz en el estío  
largas horas descansa el caminante,  
y en invierno á su pie busca anhelante  
los rayos con que el sol anula el frío...

¡Oh Cruz de la Atalaya! ya que el cielo  
siglo y medio sin mancha te ha guardado  
para gloria de Húmera y Pozuelo,  
¡pide al cielo que en este mundo airado  
tu porvenir no manche á tu pasado!

### III

¡Fatal noche! Espesa lluvia  
se esparce sobre la tierra,  
al par que un furioso viento  
el triste cuadro completa.

¡Ni un alma por los caminos  
andaba en la noche aquélla!  
Tal es el pavor que infunde  
la embravecida tormenta...

Mas dije mal, que un muchacho,  
á juzgar por la apariencia,  
sube silencioso y firme,  
sin que nada le detenga,  
las cuestas que á la *Atalaya*  
conducen en línea recta.

Apenas entre la lluvia



y el rudo viento que reina  
se ve su pequeño cuerpo  
oscilando por la senda.

Cae unas veces, y al punto  
como puede se endereza,  
para más tarde en un charco  
meter sus desnudas piernas.

Su afán único es correr  
con la mayor ligereza,  
y resguardar de la lluvia  
cuanto puede, una libreta...

¡Infeliz! Vagando solo,  
sin darse del hecho cuenta,  
la ley del progreso sigue,  
que ir adelante le ordena.

Y va adelante inflexible,  
*adelante!* sin que puedan  
los elementos pararle  
en su rápida carrera.

Pero ¡ay! En el mundo todo  
á hallar su término llega,  
y la marcha del muchacho  
por fin en un punto cesa.

Rendido y hambriento el pobre  
y agobiado por su pena,  
junto á la *Cruz* mencionada  
cayó privado en la senda.

.....  
¿Por qué en ocasión tan crítica  
no come del pan que lleva?

¿No comprende que en peligro  
pone el hambre su existencia?

¿Por qué semejante empeño  
en conservar la libreta?

¿Por qué ese afán decidido  
en proseguir su carrera?..